Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/mensajerovalden3585unse_7

LIBRARY PRINCETON
MAR 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

AÑO XXXV — FEBRERO 1º DE 1955 — PORTE PAGO — Nº 858

MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES

Resplandeced como luminares en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable:
JULIO TRON. — Colonia

Sub-Director:
SILVIO LONG. — Colonia

Administrador:
ERALDO LAGEARD. — Báez 484 — Tel. 41-48-22 — Montevideo

Redactores:

Pastor JUAN TRON, Sra. LIDIA B. de REVEL, Srta. BLANCA E. PONS.

Imprenta Editora:

"El Siglo Ilustrado". — Yí 1276, Teléfono: 8-53-15. — Montevideo.

SUSCRIPCIONES: Uruguay $ 5.00 o|u. — Argentina $ 25.00 m|n. — Cambio de dirección: Uruguay $ 1.00 o|u. — Argentina $ 4.00 m|n.

CONTENIDO:

Fiesta de la Cosecha. — Campaña de Evangelización. — Florence Nightingale. — Actividad. — El Hospital Evangélico del Uruguay. — Informe Anual del "Ejército de la Biblia Uruguayo". — La Biblia en Brasil. — El Centenario de Montevideo. — Nuestros Niños. — Para fortalecer la Paz mundial. — Espíritu Cristiano y Patriotismo. — Condición del mundo al comienzo de la Era Cristiana. — La Santa Cena. — ¿Puede un Cristiano ser Comunista? — Padrinos y Madrinas. — Actividad laica. — Ecos Valdenses. — In Memoriam

Fiesta de la Cosecha
Día de Gratitud

Demasiadas veces la prosperidad, en lugar de conmovernos al contemplar la bondad de Dios, nos oculta su mano. Hay personas que consideran la felicidad como un derecho; les parece natural que sus negocios prosperen, que su vida sea tal como la desean, y no piensan que todo es misericordiosa dádiva divina que tendríamos que recibir de rodillas. Nos acostumbramos de tal manera a las bendiciones del Señor que no nos llaman más la atención. Todos recuerdan las palabras del rico de la parábola: "mis " frutos, "mi" grano, "mis" bienes; son reveladoras de un ánimo orgulloso. ¿Acaso no descubrís el mismo sentimiento cuando oís hombres que dicen: es por mi trabajo, mi inteligencia, mis esfuerzos que tuve éxito en la vida? El hombre se cree él solo artífice de su existencia; olvida la amonestación de San Pablo: ¿Qué tenemos que no hayamos recibido? Y si hemos recibido ¿por qué gloriarnos? El hombre no es árbitro absoluto de su destino y cuando se atribuye asimismo un honor que no le es debido, Dios, a quien somos deudores de todo lo que tenemos, derriba el ídolo que habíamos construído, para recordarnos que no entiende ceder a nadie la gloria que le pertenece.

Porque, si Dios interviene así en modo drástico, es para evitarnos un mal aún más profundo: el egoísmo. El que olvida Dios olvida también a los hombres. Su espíritu se petrifica, su corazón se torna insensible, todo su ser interior está envuelto en un espeso manto de hielo, cínico ante la miseria que tortura tantas víctimas inocentes. Cuando Dios nos asesta rudos y repetidos golpes —pruebas físicas o morales, lutos, pérdidas de bienes— debemos reconocer que son signos de la piedad de Dios, que quiere salvar lo que el hombre posee de más valioso: el alma.

* * *

La Fiesta de la Cosecha es una de las muchas ocasiones en que estamos bien dispuestos a considerar detenidamente la bondad del Creador. —contar los beneficios de Dios dice el Salmista— no por el placer que experimenta el avaro que ve aumentar su fortuna, sino porque la visión de los bienes que recibimos de la Providencia es revelación del amor divino —también podemos comprender mejor nuestra responsabilidad. Dios exige según la medida en que da. Porque, notadlo, son "todas" las bendiciones divinas que debemos contar, no solamente los bienes materiales; es la salud, el trabajo, la casa, el afecto de la familia. Nuestra patria ofrece a todos la posibilidad de crearse una situación económica que permite vivir honradamente. Gozamos de plena libertad de conciencia y de culto y podemos servir a Dios según las aspiraciones de nuestra alma. Y ¿qué decir de las bendiciones personales y de familia recibidas en este último año? Tantas voces que nos repiten la exhortación del apóstol: sed agradecidos.

* * *

La exposición en el templo de frutos del campo es un símbolo: se reconoce que una parte es debida a Dios.

Es significativo que la Fiesta de la Cosecha se llame también Fiesta de Gratitud y a veces Día de Humillación, porque debemos reconocer que Dios no nos trata según nuestros méritos sino según su gran amor.

Notemos la antigüedad y la universalidad de esta institución. En los albores de la humanidad, la ofrenda de Caín y Abel. El sentimiento de gratitud a Dios debe ser como el fuego sacro en el culto de Roma pagana: nunca debe apagarse; y eso no sucederá si nos deleitamos en contemplar la bondad de Dios, como lo hacía el salmista, quien exclamaba: ¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria y el hijo del hombre que lo visites? Deudores somos; Dios, nos manda que le devolvamos lo que le debemos haciendo obras buenas, las que son pruebas de nuestra gratitud y manifestaciones de nuestra fe.

tr.

Campaña de Evangelización

Durante los días 2 al 9 de diciembre próximo pasado tuvo lugar una campaña de evangelización que abarcó las localidades de Colonia, Juan L. Lacaze, Tarariras y Rosario.

Ella estuvo a cargo de dos integrantes de un equipo de la Misión Evangélica Latinoamericana que venía recorriendo algunos países de América del Sur. La campaña tenía como base central la ciudad de Montevideo, donde desde el 1º al 16 de diciembre estaba radicado el "grueso" del equipo visitante.

Gentilmente los organizadores ofrecieron dedicar algunos días para visitar algunas ciudades donde la Iglesia Valdense tiene obra de evangelización establecida, lo que se aceptó con placer, organizándose sendas campañas en las ciudades y pueblos arriba mencionados, y cuyos detalles estuvieron a cargo de los pastores Valdenses de Colonia - Riachuelo - San Pedro, C. Cosmopolita, Tarariras, Colonia Valdense.

El equipo de altavoces del hermano Aldo Godino prestó su valiosa colaboración no sólo en la propaganda previa, sino en la transmisión de las conferencias, de modo que aún las personas muy alejadas de los oradores podían oírles claramente.

Abundancia de folletos, volantes y murales previamente distribuídos, — en algunos lugares casa por casa —, artículos

en los periódicos locales, también contribuyeron a que nadie quedase sin enterarse de las reuniones.

Los integrantes del equipo, que nos visitaron fueron el dibujante Phil Saint y el conferenciante Eliseo Hernández.

El primero, norteamericano de nacionalidad, dibujaba en el pizarrón primeramente algunas caricaturas o dibujos cómicos que iba comentando y sacando de ellas alguna exhortación de carácter moral o espiritual. A veces, siendo traducido; otras, hablando directamente en un español algo... a tropezones. Terminaba su labor dibujando un "cuadro de fondo" del que también extraía abundantes exhortaciones o al que acompañaba con el canto de un himno religioso con su hermosa voz de barítono.

El trabajo del hermano Saint — con la mano izquierda generalmente —, y siendo "ciego" para varios colores — llamó poderosamente la atención a todos por su rapidez, colorido y acabado verdaderamente artísticos. El mismo dijo no ser artista, sino un "macaneador"; pero lo cierto es que sus dibujos eran verdaderas obras de arte.

Terminada esta parte, el público había terminado por congregarse numeroso y, preparado además por el canto de algunos himnos por el grupo evangélico reunido, o por el coro local, estaba listo para escuchar el mensaje central a cargo del hermano Hernández. Oriundo de El Salvador, en cuya capital dirige una importante Iglesia, es éste un elocuente orador, que dirigió urgentes llamados a la conversión y a la vida cristiana. Su propia experiencia servía de apoyo a los llamados al público a que entregasen sus vidas a Cristo.

A su invitación numerosas personas levantaban sus manos declarando así que se decidían a vivir con Cristo, y pasaban al frente a dar sus nombres y dirección para recibir luego un curso bíblico por correspondencia.

Las conferencias tuvieron lugar: en la ciudad de Colonia, en la plaza pública; en Juan L. Lacaze, también en la plaza pública; en Tarariras, una al aire libre y otra en el cine Rex; en Rosario, las dos en el ex-cine.

La concurrencia varió desde unas cuatrocientas hasta más de mil personas cada vez. Fué interesante notar que en Juan Lacaze la concurrencia en la segunda noche fué muy superior a la primera. En Tarariras, la conferencia en el cine contó con bastante menos concurrencia que al aire libre. En Rosario, el salón no era... de lo más acogedor, y fué notable que — al menos la segunda noche — nadie levantase la mano en señal de aceptación a Cristo.

La experiencia demostró que nuestros públicos responden mucho más a una reunión al aire libre que en un local cerrado; especialmente cuando reina la alta temperatura que nos acompañó durante esas noches.

También se pudo comprobar que en nuestros ambientes la gente es muy reacia a hacer manifestación pública de su fe.

Los coros locales hicieron también una hermosa y bendecida experiencia al cantar el Evangelio en público aún en las plazas, con el definido propósito de anunciar el Evangelio. Sin duda sus integrantes estarán agradecidos a Dios por esta experiencia.

* * *

Se ha sembrado abundantemente la Buena Nueva de Salvación. Sin duda el esfuerzo ha sido muy breve. Pero ello nos dice que es posible repetir actos semejantes, y cumplir así con el mandato del Señor, de predicar el Evangelio "a toda criatura".

¿Los resultados? Al Señor de la mies los confiamos. Si tan sólo aquellas personas que lo han manifestado públicamente se esfuerzan por seguir a Cristo, el trabajo, los gastos, los viajes habrán valido la pena que fuesen hechos. Así lo esperamos y lo pedimos a nuestro Dios.

C. N.

Florence Nightingale

II

La señora de la lámpara

Florence Nightingale pasaba gran parte de su tiempo sumergida en un aplastante trabajo administrativo para responder a todos los requisitos burocráticos, para organizar el trabajo de sus enfermeras, para agradecer los dones que llegaban de Inglaterra, para distribuirlos equitativamente, para cumplir con los últimos encargues que le había dejado algún soldado moribundo. De noche tomaba una lámpara y recorría lentamente los grandísimos salones deteniéndose al lado de cada enfermo, asistiendo a todos los moribundos de la sección que le había sido confiada. Asistió así hasta sus últimos momentos a dos mil de ellos en el invierno de 1855. Cuando llegaba alguna remesa de heridos y el trabajo era más apremiante que de costumbre ella era capaz de estar de pie 24 horas continuadas y se la vió a veces arrodillada por ocho horas seguidas vendando heridas.

Además de la atención directa de los soldados y del trabajo administrativo en general se ocupó de la reconstrucción de una parte del edificio que servía de hospital, de la instalación de cocinas racionales, de la limpieza en general y de infinidad de otros trabajos, privándose del sueño para poder atender todos estos asuntos y gastando con generosidad no solamente su propio dinero sino todas las fuerzas de su robusto organismo hasta agotarlas.

Todo este trabajo no fué suficiente para que ella gozase del aprecio de todos los que la rodeaban: las propias enfermeras la consideraban demasiado autoritaria y trataban de rebelarse a ella mientras ella no exigía más que un estricto cumplimiento de la disciplina, sin el cual su empresa iría a un bochornoso fracaso; las autoridades del hospital no dejaban de sentirse algo humilladas por haber tenido que acudir a la ayuda de personal civil y se mostraban a menudo envidiosas o mezquinas; los oficiales del ejército trataban con sumo desprecio a sus soldados y no pensaban valicse la pena tanto trabajo por ellos.

Siendo el ejército inglés a base voluntaria, generalmente los que se alistaban en él como soldados no eran los mejores ciudadanos sino los que no habían encontrado ninguna otra ocupación o que habían tenido alguna pendencia en su pueblo de origen; añádase su constante abuso de la bebida y se tendrán los motivos por qué los oficiales despreciaban a sus soldados. Sin embargo, Florence Nightingale consideraba con razón que ellos también eran seres humanos que podían ser rescatados de su manera plebeya de vivir y, no conforme con curarlos cuando estaban heridos o enfermos, se esforzó por organizar círculos de lectura para los convalecientes y por establecer un trámite sencillo por el que ellos pudieran remitir su sueldo a sus familias en lugar de gastarlo en aguardiente.

Más tarde, con la misma energía y a pesar de enconadas oposiciones; extendió su acción a la península de Crimea cuyos hospitales visitara.

A mediados de 1856 la guerra había terminado: Florence Nightingale podía volver a su casa.

Pero muchos soldados que ella había atendido habían vuelto antes que ella y habían hablado de "la señora de la lámpara" como ellos la llamaban, de su heroica abnegación, de sus cuidados afectuosos, y una leyenda había nacido y habían nacido canciones sobre ella que todos cantaban. Para su regreso se organizaron espectaculares fiestas de recepción, pero ella rehusó todo esto: sólo aceptó el producto de una suscripción popular para dedicarlo a alguna institución benéfica que llevaría su nombre. Quebrantada en su salud y afligida por la oposición terca y obstinada con que había tropezado su obra desinteresada y humanitaria, volvió a Inglaterra sola y bajo un nombre supuesto.

"Dos figuras heróicas emergen de la guerra de Crimea, el soldado y la enfermera. Para ambos se produjo una transformación de la opinión pública respecto a ellos y para ambos esto fué obra de miss Nightingale. Nunca más el soldado británico sería considerado como un bruto borracho, como la hez de la tierra, sino que sería en adelante el símbolo del coraje, de la lealtad, de la resistencia. Nunca más la enfermera sería representada con el aspecto de una bruja ebria y desvergonzada. Miss Nightingale había impreso en la profesión de enfermera su propio sello. La enfermera que surgía de la guerra de Crimea, enérgica y caritativa, dueña de si misma frente al dolor, desinteresada, superior a toda consideración de sexo y de clase social, estaba hecha a imagen de miss Nightingale. Ella misma guardaba de la guerra de Crimea la impresión de un fracaso, pero en realidad en medio del desorden y de la mugre, de los sufrimientos y de los reveses había realizado una revolución". (pág. 243).

40 años de trabajo silencioso

Aquí termina la etapa heroica de la vida de Florence Nightingale pero empieza para ella otra misión, más modesta, más oculta, pero a la que se entregará con ex-

cepcional energía por cuarenta años más: la de sacar las consecuencias de lo que ella había visto y experimentado en Crimea.

Allá, en pocos meses, el 73 % de ocho regimientos había sido destruído por la enfermedad. Había pues que reformar la organización sanitaria del ejército inglés. Con este fin ella desarrolló una enorme actividad política y administrativa escribiendo ella misma a mano larguísimos informes, memorias, estadísticas etc. El resultado práctico de sus desvelos en este campo fué relativamente limitado; la reforma de los servicios sanitarios del ejército se hizo, pero independientemente de la acción desarrollada por ella.

Mayor éxito la recompensó por sus trabajos a favor de instituciones hospitalarias civiles, pero su obra mejor fué la escuela de enfermeras que llevaba su nombre: a ella dedicó el fondo de la colecta popular y su constante atención siendo por muchos años como una madre y una consejera de varias generaciones de enfermeras que allí se educaron y con las cuales mantuvo correspondencia por muchos años.

La mayor parte de este trabajo lo cumplio estando en cama porque desde su estada en Scútari su salud se había grandemente debilitado. Todo lo que ella hacía era prolijamente preparado y práctico; ciertos formularios en uso en el ejército inglés hasta poco antes de la última guerra los había preparado ella y seguían siendo útiles a pesar de todos los cambios intervenidos en tantos años.

En su estada en Keiserwerth en la casa de Diaconisas del Pastor Fliedner ella había aprendido que una enfermera necesita a la par de un conocimiento científico de su profesión, una adecuada preparación espiritual; siendo muy tolerante en materia de religión no quería por cierto hacer de las enfermeras propagandistas de ninguna idea religiosa pero afirmaba constantemente que una profesión tan noble no se puede ejercer como corresponde sin tener una vida espiritual intensa. Quizás este concepto de Florence Noghtingale está siendo dejado demasiado de lado en la actualidad.

Los largos años de trabajo silencioso habían hecho olvidar al mundo su existencia de modo que a principios de este siglo muchos descubrieron con sorpresa que vivía todavía esta mujer que la mayoría creía muerta desde 30 o 40 años. Pero para ella estaba llegando el tiempo del reposo, una ceguera progresiva y luego la chochez la separaron siempre más del mundo, y cuando en 1907 le fué otorgada la Orden del Mérito siendo la primera mujer en recibir tal condecoración, no pareció darse bien cuenta de lo que sucedía. El 13 de agosto de 1910 hacia el mediodía se durmió, y no despertó más.

Aldo Comba.

(1) Esta cita así como las siguientes y todos los datos contenidos en este artículo, están sacados del libro de Cecil Woodham Smith, "Florence Nightingale", (traducción francesa publicada por Albin Michel, París).

En el transcurso de este año 1955 la Iglesia Valdense conmemorará:

El IV Centenario de los primeros Templos valdenses.

El III Centenario de las Pascuas Piamontesas.

El I Centenario de la Facultad de Teología.

El I Centenario de la Librería Claudiana.

El último Sínodo recomendó que esos acontecimientos fuesen recordados e ilustrados por medio de publicaciones y en los periódicos de la Iglesia. Los vamos a narrar a grandes rasgos en cuatro artículos, dos de los cuales publicamos hoy y los restantes próximamente.

Actividad

No obstante el derecho que tiene el individuo de acogerse a los beneficios de la jubilación, existen muchas personas que tratan de dilatar esa oportunidad; unas por considerarse aun capaces de continuar desempeñando sus actividades. Juiciosa y prudente, la primera reflexión. Honrado y patriótico el segundo razonamiento. En los tiempos actuales hay un marcado frenesí de cambiar la vida de trabajo por otra diametralmente opuesta, viéndose las oficinas de jubilaciones atestadas de postulantes. El espíritu de lucha se halla en postración, lo que hace decir a un colega uruguayo: "Nuestros males más graves se derivan del menosprecio del trabajo. La agitación confundida con la acción, la tendencia de vivir del empleo y la política, el amor a la quimera, a las brillantes posiciones, etc.: he aquí los factores que obrando negativamente en nuestro proceso social producen ese fenómeno que no escapa a la observación más somera y se objetiva de este modo: muchos que proyecten y pocos que ejecuten; muchos que dirijan y pocos que trabajen; muchos para consumir y pocos para producir". Más adelante el maestro se dirige a la escuela en estos términos: "Enseñemos a no contar sino sobre las propias fuerzas; fuera recomendaciones, fuera padrinos, toda vez que no nos han de guiar a una posición independiente, ni nos han de poner a cubierto de grandes decepciones".

La Obra de Guyot-Daubes nos refiere muchos ejemplos de personas eruditas que amaban el trabajo; también de trabajadores que amaban el estudio. En París existen cátedras para artesanos atendidas por profesores sin sueldo. A ellas concurren obreros con sus trajes de trabajo, muchos de los cuales van a cenar después de la lección. Abundan ejemplos históricos de artesanos eruditos; daremos algunos nombres: **Amyot** era hijo de curtidor; trabajó en el oficio del padre, pasando luego a un liceo en París en calidad de portero y, desde ese cargo aprendió latín, griego, filosofía y matemáticas. Tradujo a Plutarco, fué limosnero de Carlos IX, Obispo en Melun en 1523. El zapatero holandés **Rembrandsz,** nacido en 1610, publicó una obra sobre el Sistema Copérnico. En 1710 **Fergusson** construyó aparatos astronómicos; luego se entregó a las matemáticas, llegando a ser profesor de física de fama. El pastor de ovejas **Pedro Anick** (tirolés), empezó a estudiar cuando tenía 30 años, bajando de la montaña los domingos para dedicarse al estudio; fué geógrafo al servicio de su gobierno. El filósofo **Burrit** que conocía **18** lenguas antiguas y **22** europeas fué herrero en su juventud; solamente en las horas libres de su trabajo manual estudiaba. **Diderot** fué cuchillero en Langres; también albañil. Todos conocemos su brillante personalidad intelectual. **Baillet,** cuando inició sus estudios, se vió reducido a comer una vez al día y estudiaba a luz de los faroles del alumbrado público. El oficio de zapatero agrupa el nombre de muchos sabios: tenemos a **Longon** a quien se le otorgó el gran premio **Gobert** por su erudición profunda sobre: "Geografía de la Galia". El Papa **Urbano IV** fué zapatero; el mismo oficio ejerció Linneo y cuando ingresó en la Universidad de Upsal (tomen nota los estudiantes puntillosos) para costearse los estudios remendaba los zapatos a los compañeros. También claveteaba suelas el gran arqueólogo **Wuickemann;** lo propio hacía su colega **John Brandt,** cuando Joven. Para no abusar del espacio en estas columnas amigas vamos a cerrar la lista de estas personalidades de acción y perseverancia.

Todos podemos tomarlas como dechado, sin menoscabo de la actitud de aquellos inmigrantes valdenses que al pisar estas tierras hospitalarias, venían animados de grau voluntad de trabajo, sin más recurso que sus brazos robustos, sin más amparo que su valor, puesta su fe en Dios.

Carlos Klett.

El Hospital Evangélico del Uruguay

Luego de 25 años de estar acariciando una idea particularmente grata para los evangélicos del Uruguay, hemos podido asistir a la cristalización de tantos anhelos. En los últimos días del pasado mes de noviembre se dió comienzo a las obras de construcción del Hospital-Sanatorio Evangélico. Dentro de dos años esperamos verlo sirviendo a la comunidad.

Pero ésto no es todo. Hay algo más que ha constituído para todos un nuevo motivo de inspiración, que nos ha hecho sentir la ayuda de Dios en nuestro trabajo. Del 12 de noviembre al 1º de diciembre, se realizó en Montevideo la Gran Cruzada pro Hospital Evangélico, en la cual nos lanzamos a la conquista de $ 250.000.00. Se alistaron como soldados de la Cruzada, 150 colaboradores pertenecientes a diversas denominaciones, que trabajaron con todo el ahinco y amor que merece y que despierta una obra de esta naturaleza. Tres veces a la semana nos reuníamos para dar el informe de nuestro trabajo, los resulta-

dos obtenidos, comunicarnos nuestras experiencias, alimentar nuestra fe y salir nuevamente a la lucha por un ideal de buena voluntad. Fué realmente una fiesta del espíritu durante esos 20 días, ver y participar del entusiasmo, el bullicio y la alegría de esas reuniones.

Pero todo ello no era solamente apariencia. Detrás de todo ese movimiento había un trabajo efectuado con tenacidad y convicción. Ello dió como resultado el éxito que se obtuvo en ese primer momento de la Cruzada. En números fué así: se realizaron 2.000 visitas; se obtuvieron 1.800 donaciones; se alcanzó la suma de $ 222.000.00. Hubieron donaciones desde $ 0.50 hasta $ 60.000.00. Todo el mundo feliz de poder contribuir.

Alguno dirá: no se llegó a la meta. En ese momento no. Pero quedaron aun en poder de muchos colaboradores, varias visitas que realizar. Algunas de ellas importantes. Desde el cierre de la Cruzada se ha continuado recibiendo donaciones, estándose ya por los $ 230.000.00. Estamos seguros que antes de comenzar el nuevo año, habremos alcanzado la meta y quizá superado.

Viene ahora la gran Cruzada para el Interior del país, que se realizará en el otoño próximo. La meta es de $ 150.000.00. Por noticias que nos han llegado, sabemos que los hermanos del Interior están deseosos de colaborar con el Hospital. Todos tendrán la oportunidad.

Así los evangélicos estaremos sirviendo al pueblo, facilitándole un lugar de sanidad para el cuerpo y para el espíritu, y al mismo tiempo, como lo dice el lema de nuestra Cruzada, dando un testimonio de nuestra fe.

Informe anual del "Ejército de la Biblia Uruguayo"

AÑO 1954

★ **Un año más de vida**

Por la gracia del Señor, el Ejército de la Biblia Uruguayo, ha cumplido su 5º aniversario. Ha sido un año rico en bendiciones, aunque fué menester enfrentar serias dificultades de diverso orden las que fueron salvadas en las fuerzas de Dios.

★ **Experiencias de poder y de gozo**

Huelga consignar el hecho original de unas 200 personas que con motivo de la campaña financiera para la adquisición del Coche Bíblico, alistaron sus nombres en el Ejército de la Biblia. El esfuerzo financiero ha superado los cálculos más optimistas. El pueblo evangélico ha ofrendado con verdadero amor para esta causa del Señor. Han sido colectados $ 6.514.44 (seis mil quinientos catorce pesos con cuarenta y cuatro centésimos) a más de esa suma hemos recibido en promesas $ 4.775.00 (cuatro mil setecientos setenta y cinco pesos) lo que arroja un total de $ 11.289.44.

★ **1.000 soldados en más de 50 lugares de la República**

Lenta pero ininterrumpidamente prosigue la incorporación de soldados. El movimiento hoy ha alcanzado a más de 1.000 soldados y se ha extendido a más de 50 lugares de la República. Nuevas solicitudes continúan llegando de distintas partes del país para la exposición del plan del Ejército.

★ **Valiosa adquisición**

El Ejército acaba de munirse de una estupenda camioneta, marca "Bedford" Mod. 53 de 85 H. P. cuya potencia y capacidad le permiten transportar una carga de hasta 2 toneladas. Con el auxilio de tan importante herramienta de trabajo las tareas serán realizadas con mayor celeridad y mayor efectividad. La flamante camioneta como así también el equipo de evangelización con que estará dotada, quedará a nombre de una Junta de fideicomisarios integrada por los siguientes hermanos: por el pueblo Valdense el Sr. Humberto Perrachón, por los Hermanos el Sr. Aldo Tossi y por los Bautistas el Sr. Juan C. Figoni.

★ **Personería Jurídica**

En base al rápido crecimiento del Ejército de la Biblia y al capital invertido que debe quedar en custodia, se están trazando los planes conducentes a la obtención de personería jurídica.

★ **Nuevo record de venta de Biblias**

En el curso de los seis primeros meses del año 1954 fué batido el último record de venta de Biblias alcanzado en el año 1953. Este indicio inspirador nos hace vislumbrar un glorioso despertar para nuestro querido Uruguay. Por su parte el nuevo coche ha tomado el primer cargamento de 700 Biblias.

★ **Saldrá a luz**

Con el fin expreso de ayudar a crear la conciencia en lo que concierne a la necesidad de propagar la Biblia, será publicado un interesante librito conteniendo hermosos y conmovedores testimonios del poder transformador de la Biblia.

★ **Edición de 100.000 estampillas**

Una edición de 100.000 estampillas y en dos colores — rojo y verde — será puesta en circulación con motivo del primer lustro del Ejército de la Biblia Uruguayo.

★ **Síntesis histórica de un libro difamado**

Bajo el título de: "20 años paralítico" fué publicado un pequeño opúsculo en donde se narra la biografía de un hijo de Dios. El cura párroco de la ciudad de Carmelo Sr. Querubín Juan, pretendió impugnar con términos denigrantes la obrita. Su actitud anticristiana despertó enorme interés por conocer tal obrita y en razón de ello fueron publicadas tres ediciones. El autor agradece al Sr. cura porque de ese modo el aporte financiero donado al Ejército de la Biblia ha sido mucho mayor.

Vuestro en el glorioso Servicio:

Ismael Giménez Cremasco.

La Biblia en Brasil

La traducción de la Biblia. En los últimos años del siglo XV, auspiciada por la reina de Portugal, Leonor, fué publicada una Vida de Cristo. Era una "armonía" de los Evangelios. Diez años más tarde fué publicada una versión de los Hechos de los Apóstoles y algunas cartas apostólicas. El primer Nuevo Testamento completo, traducido al portugués, data de 1681, en Amsterdam. Pasaron cien años antes que fuera publicada otra traducción, la que fué obra de J. Ferreira de Almeida, portugués convertido en Holanda, consagrado pastor y enviado a Batavia. Allí inició la traducción de las Sagradas Escrituras, que no pudo llevar a cabo, y que otros pastores terminaron. En 1917 fué publicada una nueva versión bajo los auspicios de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Los Pioneros de la obra bíblica. El pastor Santiago Tomson durante diez y ocho años consagró todas sus fuerzas en distribuir la Sagrada Escritura en las naciones latino-americanas y fué el precursor de la obra evangélica en Sudamérica. Cuando las fronteras del Brasil se abrieron a la inmigración, al comercio con el exterior, y se permitió hacer obra misionera, la Iglesia Metodista envió algunos pastores a este campo nuevo; ellos fueron también agentes de las Sociedades Bíblicas. Particularmente provechoso fué el trabajo del Rev. D. P. Kidder durante su largo ministerio. Muy bendecida la colaboración de laicos, comerciantes, médicos, empelados que dedicaron al trabajo misionero por medio de la Biblia parte de su tiempo.

La primera "Casa de la Biblia" en Brasil fué abierta en 1856. El encargado, señor R. Corfield, vendió en sus giras misioneras durante dos años más de doce mil Biblias y Nuevo Testamentos. Uno de los representantes más activos de la Sociedad Bíblica en Brasil fué el Rev. G. Dos Santos; en 1879 asumió el cargo que ocupó sin interruución por 23 años; durante ese periódo vendió 413.946 ejemplares de las Sagradas Escrituras. En 1881 fué recibido por el emperador Pedro II a quien ofreció una Biblia que hoy se encuentra en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro.

El trabajo prosigue. En la actualidad un grupo de hombres recorren el país penetrando en regiones donde ninbún extranjero había aún podido entrar. Uno de ellos viajó durante 250 días en el interior de la República cumpliendo una muy provechosa obra misionera. Cierto día llegado a una ciudad fué echado a la cárcel. Allí conoció a un preso que compró una Biblia. Empezó

a leerla con insólita perseverancia y cuando recobró la libertad y volvió a su ciudad nativa reunió a los vecinos a los que leía una páginas de la palabra de Dios. Años más tarde un misionero llegó allí, con el propósito de fundar una iglesia, encontró a muchas personas que tenían la costumbre de congregarse periódicamente para estudiar la Biblia. No hay probablemente ningún otro país donde la obra bíblica de resultados tan grandes como en Brasil, durante estos últimos 20 años. Allí donde en el pasado difícilmente se aceptaba la Biblia, ahora los misioneros no pueden satisfacer los deseos de todos los que la solicitan. Las iglesias evangélicas están juntando ricas cosechas donde los pioneros de la Biblia han sembrado. Pastores, misioneros reconocen la suma importancia del trabajo hecho por la Sociedad Bíblica.

Mirando hacia adelante. En 1942 las dos Sociedades bíblicas inglesa y americana se unieron en una sola; Sociedades Bíblicas Unidas. Fué un paso acertado: en seis años — 1942-1948 — se vendieron 6.000.000 de ejemplares de la Biblia. En 1948 se fundó la Sociedad Bíblica del Brasil. En el culto de inauguración el secretario de la nueva sociedad afirmó que el plan que las Sociedades se proponen es colocar una Biblia en cada hogar brasileño, revelar a los hombres la voluntad de Dios, despertar la conciencia, forjar nuevas personalidades cristianas. Motivo de gratitud y gozo para la misión fué la emisión, por parte del gobierno brasileño, de una estampilla conmemorativa en ocasión del "Día de la Biblia" en 1951. El Ministro de Correos asistió a una gran reunión organizada por la Sociedad Bíblica y clausuró el culto con la oración.

Hace quince años había un solo evangélico en el Congreso Federal, hoy son unos cuantos. Hasta el presente, y de una manera muy especial en este último cuarto de siglo la obra misionera lleva frutos alentadores. Sin embargo quedan abiertas muchas puertas al evangelio en las que no hemos entrado todavía y grandes posibilidades existen para extender los confines del reino de Dios.

El Centenario y Montevideo

VII

El Templo: una semilla.

En dos interesantes artículos publicados en "La Vie Protestante", la Srta. Rose Eguet narra algunas de sus experiencias en Dinamarca, en donde asistió, últimamente, a un curso especial organizado por la Alianza internacional de las mujeres, con otras 29 delegadas de distintos países del mundo.

Lo que más me llamó la atención en esos artículos, es la cantidad de obras sociales que hay en Dinamarca. Bien se puede decir que allí el individuo, desde su nacimiento (más aún, antes de nacer, puesto que varios meses antes de dar a luz la futura madre recibe toda clase de consejos y tiene derecho a medio litro de leche por día) y hasta su muerte es alentado en su trabajo y sostenido en sus dificultades por una serie de organizaciones sociales que funcionan con un sentido cabal de las necesidades y de la dignidad de la personalidad humana.

No he tenido que investigar mucho sobre el principio de esos progresos sociales, pues la misma autora de los artículos de referencia da la explicación con estas palabras:

"Recorriendo los caminos del Jutland, se ven aparecer en las alturas modestos Templos de campaña. Un Templo aún no ha desaparecido y el siguiente ya se perfila: es como una cadena ininterrumpida.

Se me ha dicho que tiene que ser así...

Uno ya no se extraña de que un país tan chico haya podido realizar, también en el plano social, cosas tan grandes".

—Hablando del Centenario y Montevideo, varias personas nos han preguntado: "En lugar de pensar en construir un Templo ¿no sería mejor pensar en alguna obra social? ¡Hacen falta tantas cosas!".

Confieso que soy muy partidario de las obras sociales; más aún, creo que para el individuo como para la Iglesia, las obras sociales han de ser una de las más importantes expresiones de su vitalidad. Creo empero también que el Templo, con todo lo que simboliza, es una semilla de las mejores obras sociales.

Sin el Templo y lo que el Templo significa, no tendríamos el Hogar para Ancianos, ni el Parque XVII de Febrero y tal vez tampoco el Liceo en Colonia Valdense...

El Templo que, con la ayuda de Dios, se levantará en Montevideo, será también una semilla, que producirá muchos frutos.

Por cierto, se necesitan muchas cosas más que el Templo, pero el Templo y lo que el Templo significa, serán medios para alcanzar hermosas realizaciones también en el plano social.

La colecta en Alférez.

Excelente ha sido el resultado de la colecta en Alférez, por el espíritu de colaboración puesto de manifiesto por muchos hermanos, por su generosidad y por su entusiasmo.

De esa pequeña Comunidad hay tres donaciones de mil pesos. Veintiún suscriptores han anotado la cantidad global de $ 4.520.00, y algunas familias han quedado en contestar más adelante.

Hasta la fecha, no hay allí ninguna donación inferior a $ 20.00.

Alguien nos decía antes de realizar la colecta: "Los de Alférez, no contribuirán, puesto que aún tienen un déficit grande sobre la construcción de su Templo". Pero los hermanos de Alférez han pensado de otra manera.

Juan Tron.

NUESTROS NIÑOS

(A CARGO DE LA SRTA. BLANCA E. PONS)

Cierto día un viajero recorría la Palestina, el país donde vivió el Señor Jesús. Le llamaba la atención muchas cosas que parecían todavía de aquellos tiempos lejanos en que Jesús narraba cuentos a los niños y a los mayores. El lugar era seco y pedregoso, hasta que llegó cerca de un pozo.

Tres pastores habían traído allí sus rebaños para darles de beber. Las ovejas sedientas, corrían y se entremezclaban las unas con las otras; parecía un solo rebaño y no tres. El viajero se preguntaba: "¿Cómo van a hacer los pastores para volver a juntar sus propias ovejas"? Y se detuvo a esperar.

Después que todas las ovejas hubieron bebido, uno de los pastores, que estaba sentado a la sombra, se levantó y gritó: "¡Men-ha"! (palabra árabe que significa: ¡Sígueme!).

Inmediatamente unas treinta ovejas se separaron del rebaño y siguieron tranquilamente al pastor.

Después otro pastor lanzó el mismo llamado: "¡Men-ha"! "¡¡Men-ha"! y todas las ovejas que le pertenecían se dirigieron hacia él.

Muy sorprendido por esa docilidad, el viajero preguntó al tercer pastor si las ovejas lo seguirían a él, un desconocido. "¡Oh, no, a usted no lo seguirían"!, contestó con mucha seguridad el pastor.

Entonces el viajero quiso hacer la prueba; pidió el pastor que le prestase su manto, su turbante y su cayado. Disfrazado con estas cosas, comenzó a gritar: "¡Men-ha"! "¡Men-ha"! Las ovejas levantaron la cabeza, lo miraron fijamente, pero ni una dió un paso en dirección al viajero.

—¿No siguen tus ovejas a nadie más que a tí?, preguntó éste.

—No, a menos que alguna de ellas esté enferma. Sólo en ese caso la pobrecilla se deja atraer por otra voz.

* * *

¿Cuál es la voz que conoces y a la cual obedeces?

* * *

Dice Jesús: "El pastor va delante de las ovejas y las ovejas le siguen porque conocen su voz. Más al extraño no seguirán, antes huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños".

EL OMNIBUS AMIGO

(*por Louise A. Kohr*)

Pablito estaba solito en su nuevo hogar en la ciudad. Hacía pocos días sus padres se habían mudado allí. Le parecía que en la ciudad todos andaban apurados.

En el campo, donde vivía antes, todo era amistad, y buena voluntad. El arroyo cantaba para él; los árboles mecían las ramas saludándole cuando él pasaba, y las flores se inclinaban cuando él las miraba. En el campo los pollitos, las vacas y los gallitos, todos parecían hablarle.

Pablito pensaba cuán solo se encontraba en la ciudad, mientras caminaba por la vereda, dirigiéndose al almacén, a donde su mamá lo había mandado. Todas las mañanas tenía que ir, además, a la lechería a comprar la leche. En cambio, en el campo, Daysi, la vaca, se la había dado generosamente.

—Ten cuidado siempre en las esquinas al cruzar, le decía su mamá cuando él salía, como si en las esquinas hubiera cosas poco amigas.

Así fué que Pablito se detuvo en la esquina a mirar. Un ómnibus grande venía por la calle. La gente que iba en el ómnibus parecía como que viajara a disgusto en él; pero el ómnibus parecía amistoso.

Sus faroles parecían mirar a Pablito; la punta de su motor parecía su nariz y su paragolpes una boca sonriente. Al acercarse a la esquina, Pablito miró al ómnibus y lo saludó.

Después de eso ya no se sintió tan solo.

A la mañana siguiente tuvo que esperar un rato para ver el ómnibus. Pero esperó. Deseaba ver si todavía parecía estar sonriente y seguramente, ahora que buscaba una sonrisa, podía encontrarla.

De este modo, todas las mañanas, cuando Pablito iba a buscar la leche, saludaba al ómnibus amigo. Y una mañana miró a las ventanillas, y ya la gente parecía que no estaba disgustada de viajar. Todos miraban hacia afuera y sonreían y saludaban a Pablito.

El saludó a todos. Cuando el ómnibus se perdió de vista, Pablito cruzó la calle y se fué corriendo a hacer su mandado.

¡Qué amistosa había sido la gente del ómnibus! Parecía aquello tan lindo como las mañanas en el campo, cuando el arroyo cantaba, los árboles lo saludaban, y el perro, la vaca, el gato y los pollos le hablaban.

Se maravillaba de que toda la gente lo hubiera saludado. No se detuvo a pensar que ser amistoso con los demás es contagioso como un resfrío.

No sabía que su propia sonrisa se había esparcido por todo el ómnibus.

(*De La Aurora*).

LA COLMENA

Mis queridas aebjitas:

Aparecen hoy las últimas respuestas del año. Me sorprende que falten las de algunas abejas muy fieles. ¿Las enviaron? también están los nombres de los que merecen figurar en el Cuadro de Honor. A éstos, mis muy afectuosas felicitaciones. Me despido con cariño de la muy activa abeja Violeta Ponce, quien figura en la Colmena desde tantos años. Muchas gracias, Beatriz, por tu linda tarjeta.

Respuestas de Diciembre

Roberto Bertinat, Julia Armand-Ugon, Parisy y Dante Geymonat, Violeta Ponce, Etel Planchon, Glenys Rameau, Walter Hugo y Rubén Jourdan, Nelda Negrin, Marta E. Nan, Silvia Bertinat, Wilfrido Ramean, Rubén Dalmas Malan, Elsa y Edda Eichhorn, Julio A. Nan, Silvio y Denis Geymonat; Norita Griot.

Cuadro de Honor

Roberto Bertinat, Julia A. Algon, Fanny y Dante Geymonat, Violeta Ponce, Etel Planchon, Glenys Ramean, Walter Hugo y Rubén Jourdan, Silvia Bertinat, Wilfrido Rameau, Rubén Dalmau, Elsa y Elda Eichhorn, Silvio y Denis Geymonat.

Con 9 respuestas: Mabel Rivoir, Boris Artus, Marta Nan, Beatriz Tron, Edgardo Artus, Julio A. Nan.

Para fortalecer la Paz mundial

Si sigue siendo abrumadora la atmósfera internacional creada por el espíritu bélico, e inseguro el inmediato porvenir, no escatinan sus esfuerpos los que sinceramente quieren la paz. El deseo de paz es indudablemente general, ardiente, profundo, en todos los países del mundo. Creo en la sinceridad de muchas tentativas de buscar un terreno firme en que sea posible edificar, sobre bases sólidas, el edificio de la paz mundial, justa y duradera, de la paz cristiana. El hecho de que, aunque han fracasado tantas iniciativas, se continúa en ese noble propósito, infunde buena esperanza. La paz es prometida "a los hombres de buena voluntad", es decir a toda persona que quiere colaborar con el prójimo —sin distinción de credo religioso político o social, cindadano de cualquier nación— que anhela el advenio del reino del Señor, Príncipe de paz.

He aquí un ejemplo ilustrativo que merece ser recordado en la crónica contemporánea de la paz. Una mujer cree en el triunfo de la paz, se siente llamada a orientar su actividad hacia ese fin, creando un vasto movimiento pacífico entre mujeres de todo el mundo; hasta ahora ha logrado convencer miles y miles de sus conciudadanas.

Se llama Hattie May Pavlo, es estadoudinense y profesa la religión evangélica. No es una exaltada que se agita impensadamente, sin medir el alcance de sus palabras. La suya fué una resolución madurada lentamente y como resultado de larga meditación. No es una mujer orgullosa, cuya vida ha sido una serie de infortunios, en búsqueda de renombre y de fácil popularidad. Sus estudios serios y los valiosos dones con que la Providencia enriqueció su personalidad, le habían abierto varias puertas hacia un brillante porvenir. Todo eso abandonó para dirigirse hacia otro rumbo, por el sendero que sube, duro y cansador, que la lleva a la meta. ¿Y cómo se explica su resolución de consagrarse totalmente al servicio de la paz? Su vocación empezó a revelarse cuando joven estudiante leía la historia de las guerras en el pasado, sentía que su corazón se rebelaba ante la visión de tantas vidas inmoladas, y se preguntaba, ya en ese entonces, qué podía hacer para combatir el espíritu infernal de la guerra. El ideal de la paz estuvo constantemente en su alma y se le aparecía como una cumbre luminosa y atrayente. Casada y madre de dos hijos, como tantas madres, sufrió indecible congoja —la segunda guerra se estaba preparando— pensando que sus amadas criaturas tendrían que ir a la guerra. Se fortaleció su voluntad de sublevarse contra el Moloc sediento de sangre, y se convenció de que su amor materno y sus deberes hacía los hijos la obligaban a renunciar a la vida tranquila del hogar para cumplir otra misión santa: luchar contra el demonio de la guerra. Enrolada en la Cruz Roja pudo comprobar el coraje, la energía y admirar el valor de tantas mujeres, quienes se habían ofrecido para socorrer a los heridos. Conturbada por la visión de horrendas masacres, su decisión se reafirmó: ella gritará su odio a la guerra y llamará a todas las mujeres del mundo para formar una Federación Internacional por la paz mundial. Las guerras son obras de hombres, la paz debe ser la santa obra de las mujeres.

El 9 de febrero de 1953 es la data de fundación de la primera Federación Femenina pro paz en los Estados Unidos, en Nueva York. A partir de ese día viajó a través de los Estados de la Unión, visitando las principales ciudades, hablando en teatros, en universidades, en iglesias, por radio y televisión, exponiendo sus ideas, narrando sus experiencias, abogando, con la fuerza y la autoridad de la convicción, por la creación de una poderosa Liga Internacional en defensa de la paz.

Profunda impresión causó su elocuencia cálida, sincera y sencilla, y sus esfuerzos no fueron vanos. Las federaciones surgieron en muchas partes y el número de las mujeres que se enrolan va creciendo de continuo. Sus planes abarcan todo el mundo. Por ello, ya pasó el océano, pasó a Londres, donde tuvo una acogida entusiástica. Por medio de la Federación de mujeres en pro de la paz, la fundadora cree que se llegará a la Federación de las Democracias de todas las naciones, sólido baluarte contra la guerra en el porvenir, meta a la que no han podido o sabido llegar los hombres. La nueva y gran cruzada ha encontrado el favor y la aprobación de parlamentarios, ministros de estados, profesores industriales y eclesiásticos. No hay ambiente serio en que el eco de las nobles ambiciones de la señora Pavlo no haya suscitado comentarios favorables. Se narra que en la ciudad de Las Vegas, la Meca de

los jugadores, después de una conferencia, una mujer se le acercó y le dijo: yo he malgastado muchos años de mi vida en los salones de la ruleta. De aquí en adelante prometo que no entraré más allí y me quiero consagrar a la noble misión de la paz.

¿Veremos la plena realización de las aspiraciones de la señora Pavlo? Por medio de la Asociación de mujeres por ella fundada ¿se llegará a la federación mundial de los pueblos? Ella lo cree firmemente, ahí está su fuerza, su entusiasmo, su poder persuasivo. Los cristianos creen en el triunfo del Príncipe de paz. La Federación mundial femenina es uno de los medios por los cuales se va cumpliendo la voluntad divina: paz en la tierra.

a. e.

Espíritu Cristiano y Patriotismo

A pesar del largo período de guerra que hemos vivido, del peligro que se produzca el espantoso choque entre los bloques del occidente y del oriente, a pesar del pesimismo reinante, en esta hora tenebrosa los cristianos proclaman en voz alta su fe inconmovible en el adviento sobre la tierra del reino mesiánico, ya anunciado en época lejana por el Vidente hebreo: "de las espadas los hombres forjarán rejas de arados, y hoces de sus lanzas", y la humanidad libre y feliz gozará en paz del fruto de su trabajo y de las bendiciones divinas.

Una teoría, que tuvo en Tolstoi el más convencido y poderoso apóstol, y que en la actualidad se confunde por muchos aspectos con la doctrina comunista, enseña que la realización del ideal evangélico de la paz permanente entre los hombres encuentra el obstáculo más duro en el patriotismo. Se dice: ese sentimiento arma hombres contra otros hombres, es el gran resorte por el cual los gobiernos se mantienen en el poder, y justifican su política culpable, cuya finalidad consiste en suscitar esciciones entre los hombres, rivalidades, enemistades, para explotarlos mejor y esclavizarlos. El patriotismo no es sentimiento innato, es extraño a la naturaleza humana, es veneno inyectado por todos los medios, es un estado de alma artificial, es inmoral. El hombre, amparado contra toda influencia del espíritu imperialista, piensa únicamente en su trabajo: el campesino en su tierra, en su cosecha, el obrero en su oficio, no se preocupa por las formas de gobierno que pretende guíar al pueblo hacia el progreso, mientras en realidad los sujeta a sus caprichos. Es inhumano el patriotismo, porque nada más arbitrario que el criterio usado por los diplomáticos en trazar las fronteras. Por esa razón se crean sentimientos hostiles hacia hombres, a quienes deberíamos amar, y que por patriotismo, a veces, matamos combatiendo.

Contestamos: si el patriotismo es eso, todo eso, nada más que eso, en verdad no se comprende porque es aún tan fuerte en el mundo. A quien replica que es creación de una mentalidad de jefes políticos o militares que se inspiran en el más odioso maquiavelismo, observamos que es del todo inexplicable que se encuentre en todas las épocas de la historia y en todos los pueblos y razas de la tierra.

Este enigma es sobre todo indescifrable, cuando se considera que el patriotismo es uno de los elementos más simpáticos y sólidamente arraigados en el cristianismo.

Sin duda el genuino espíritu cristiano es esencialmente universalista. San Pablo, que es uno de sus más fieles intérpretes, dice: en Cristo no hay más judío ni griego ni libre ni esclavo.

¿Hemos de concluir que un hombre por el hecho de ser cristiano debe repudiar las nacionalidades? Se podría entonces añadir que el espíritu cristiano que condena la patria puede condenar también la familia. Un tal pensamiento emana de un concepto superficial del reino de Dios. Es el concepto mesiánico hebreo, es decir la idea de que el reino de Jehová es un cuerpo político, una estructura social, que pretende sustituir cualquier sociedad política anterior — como si no encerrara nada apreciable — edificar sobre los escombros de otras organizaciones.

Es archinotorio, hoy día especialmente, que apóstoles fanáticos intolerantes predican — y los altavoces poderosos hacen llegar su verbo a todos los rincones del mundo — la abolición de las instituciones existentes, las leyes establecidas, los gobiernos nacionales, y no se dan cuenta de que si se llegara a suprimir esas cosas y se dejara el hombre tal como es, es decir malo por naturaleza, la humanidad regresaría muy pronto a la barbarie, se alejaría pues siempre más del ideal evangélico, porque volvería a triunfar el egoísmo más feroz. Sin patria, sin solidaridad de raza o de tribu, sin organización social o de familia, el hombre no sube hacia la perfección, desciende hacia la animalidad, donde no existen las virtudes que crean la coordinación siempre más perfecta de las fuerzas humanas y la fraternidad de la que nace la civilización.

El cristianismo es más que el ensueño místico de un estado político o social opuesto a los órganos del cuerpo social actual. Es pureza interior, virtud divina, ideal que obra como fermento que transforma la vida del individuo ante todo, luego de la familia y en último la vida nacional y del género humano. No exige la supresión de ninguno de los órganos naturales de la vida: ni de la vida individual, ni de familia, ni colectivo, mas trata de compenetrarlos, cambiarlos interiormente, perfeccionarlos y hacer de ellos instrumentos para el servicio de los hombres.

Hay un patriotismo bueno y uno malo, así como hay un espíritu de familia bueno y otro malo, un buen espíritu individual o malo. ¿Qué quiere decir esto¿ Que el espíritu de familia y el espíritu social — patriotismo — por el hecho de que proceden de la naturaleza — que es mala — son naturalmente egoístas y pueden revestir la forma de desprecio, de violencia o de crueldad hacia nuestros semejantes. Pero hay un patriotismo moral purificado, imbuído en el espíritu del Evangelio, por eso se le puede llamar cristiano. En vez de encerrarlo dentro del cerco nacional, considera la patria como una provincia de la gran patria, la humanidad, y, por deber fraternal, contribuye al bienestar universal. ¿Por qué las naciones no han de ser en los planes divinos de la historia lo que las familias particulares son en la nación, y los individuos en la familia? ¿Qué impide que un día reine efectivamente entre todas las ramas del árbol humano, esa solidaridad que los une estrechamente entre sí, sin exigir la destrucción de ninguna?

Condición del mundo al comienzo de la Era Cristiana

Cuando Jesús vino al mundo, César Augusto había logrado fundar sobre las ruinas de la extinta república el Imperio Romano. Por primera vez en la historia, una grandísima parte del mundo, entonces conocido, la parte más bella, más rica de la tierra, la parte más selecta de la humanidad estaba bajo la autoridad absoluta de un solo jefe, unida en un sistema vasto, sólido y aparentemente duradero. Roma ejercía una férrea dominación sobre los pueblos regidos por leyes uniformes; fáciles y frecuentes eran las relaciones entre ellos por el rápido extenderse de dos idiomas, el griego y el latín, que favorecían la difusión de las bellas artes, la literatura y la filosofía. Era una época de paz; un decreto del Senado había hecho cerrar el templo de Jano en Roma. Ese santuario, muy antiguo, estaba abierto en tiempo de guerra cuando había paz, lo que sucedió solamente nueve veces en el lapso de mil años. Era la edad de oro en la historia de Roma pagana. La legislación romana era en esos tiempos un milagro de justicia; su jurisprudencia se inspiraba en los grandes inmortales principios de la razón; no hubo otra que la igualara.

Pero, bajo la máscara de una engañadora irrealidad, la sociedad humana estaba gravemente enferma, porque envenenados los manantiales de la vida.

Las costumbres —en las grandes metrópolis sobre todo— iban avanzando siempre más hacia la corrupción más deplorable. En la disipación y en los placeres sensuales se consumían los indignos descendientes de antiguos y venerados patricios. El lujo llegó a la extrema exageración. Los ricos hacían derroche de riquezas, buscaban nuevos medios para intensificar los placeres, embellecer las mujeres, las que, vanidosas, autoritarias, libertinas, ávidas, supersticiosas, eran causa de escándalos en la sociedad y de trágicas escenas domésticas.

En un mundo semejante —que había visto y pintado con rasgos magistrales el apóstol Pablo en su carta a los Romanos— la familia ya no podía ser considerada como un afectuoso consorcio; era más bien una carga necesaria para el bien del Estado. El divorcio era practicado universalmente. El hombre repudiaba su mujer por los más frívolos motivos, por litigios familiares, desobediescia o por mero capricho. El lamentable ejemplo venía de los que ocupaban puestos elevados en la sociedad: Cicerón, César, Pompeo, Augusto. La vertiginosa decaden-

cia de la vida de familia fomentó la prostitución, una de las más graves llagas sociales que minaron los cimientos del imperio. A la serena y tranquila felicidad del hogar, se prefería las ruidosas diversiones en medio de voluntades febriles.

¿Y qué diremos del inealificable cinismo de los que asistían, en los anfiteatros, a los salvajes combates de gladiatores que se mataban para delcite del pueblo? A ese punto llegó la perversión humana, que no hubo igual en el mundo. Y no se crea que el público que llenaba los circos perteneciese a las clases de ínfimo rango. Si la plebe era ávida de ver correr la sangre, también estaban allí para satisfaeer sus instintos de plaeer brutal nobles patricios, elegantes matronas, aneianos y jóvenes doneellas, hasta sacerdotisas de Vestas —las Vestales —partieularmente veneradas por su eonducta casta y su austeridad.

¿Y los esclavos? La ley romana, la mejor que se conociese en esos tiempos lejanos, no concedía ningún derecho ni proteeción a un eselavo; no era considerado como una persona sino eomo un animal o una cosa. Pululaban en todas partes; los propietarios de terrenos los usaban para cultivar la tierra explotándolos bárbaramente, los ricos señores que vivían en las ciudades les confiaban el cnidado de la casa. Eran contados los amos que trataban humanamente sus esclavos, la mayor parte eran castigados sin piedad cuando en algo faltaban. Un escritor, Plauto, en una de sus obras enumera los instrumentos de suplicio con los cuales se torturaba esos infelices seres humanos. No hay que maravillarse si a veces ellos se rindiesen eulpables de crueles venganzas.

¿Qué era en ese mundo la religión? El paganismo no teniendo dogmas abre la puerta de la inteligencia a todas las eontradicciones, del alma a todas las vanidades, del corazón a todas las supersticiones y pasiones. No diremos que en esa épocea nadie sintiera la neeesidad de un Dios santo, uno, eterno, infinito, pero era solamente idea, inspiración, no fe. Una creencia seria la tenían inteleetuales, doetos, y también gente sin instrueción: en el Fato, espeetro impasible, impenetrable, inexorable, inmutable, cuya voluntad misteridsa revelaban a los mortales divinidades inferiores —la más importante de las euales era Júpiter— que eran la perfeeta pernifieación de las virtudes y de los vicios de los hombres. El paganismo no conocía un Dios Padre, creador de todos los hombres, un Dios santo y justo. Multiplicaban los dioses o pensaban que toda la naturaleza, todo el nniverso fuese Dios.

Las divinidades no pudiendo satisfacer los íntimos deseos del alma, los templos quedaban desiertos, los dioses eran despreciados y las superstieiones más absurdas invadieron el campo de la fe, hasta en ilustres hombres políticos, destaeados literatos o eélebres militaress.

En el malestar moral que caracterizaba el tiempo en que surgió el cristianismo, existía un vago presentimiento de que las divinidades estaban en su ocaso se afirmaba la ineierta creencia de que desde el oriente vendría la salvación y precisando esta esperanza el máximo poeta romano, Virgilio, vaticinaba que los oráculos sibilinos anunciaban el naeimiento de nn niño que iba a dar paz al universo y gobernar el mundo eon justicia.

Ese niño vino. Jesús fué la respuesta de Dios a las aspiraciones del mundo.

x.

La Santa Cena

Esto es mi cuerpo que por vosotros es dado. Esta eopa es el nuevo pacto en mi sangre.

Según estas palabras la Economía mosaica ha terminado, una nueva ha comenzado, y el medio por el cual fué institnída es la sangre de Jesucristo. Ya en el Antiguo Pacto, la sangre de las víetimas era necesaria para obtener el perdón de los pecados; bajo el Nuevo —el Paeto de Cristo, a la vez sacerdote y víctima— también ha de ser derramada la sangre. Así se cumple la reconciliación entre Dios y el hombre; es la base de la Eeonomía cristiana. Y para dar a sus discípulos nn signo visible de esa gracia, el Señor instituye la Santa Cena.

El pan y el vino son símbolos de su cuerpo roto y de su sangre vertida para remisión del pecado. En ellos, el cristianismo tiene una prueba sensible de la inmensa gracia de la que es objeto.

Pero la Cena no es solamente símbolo: es un acto destinado a inflnir en el alma del creyente y aumentar su vida espiritual. Por ello dice el Señor: "comed, bebed. Haced esto en memoria de mí".

En el Pacto de gracia, bajo cuyo signo vivimos, no hay signo sin su correspondiente realidad viviente. El símbolo de la Cena significa que como el pan alimenta nuestro cuerpo físico, así el Pan de vida, que es Cristo, sustenta nuestro ser espiritual. Por medio de la Santa Cena se establece entre el Salvador resucitado y nosotros una más íntima comunión.

¿Tendremos que aceptar la doctrina de la iglesia católica que enseña que el pan y el vino se transforman en cuerpo y sangre de Jesús, cuando el sacerdote pronuncia las palabras: "esto mi cuerpo — esto mi sangre"? No, en el relato de la institución de la Santa Cena, San Pablo escribe: "todas las veces que comiereis de "este" pan y bebiereis "esta" copa". Sin embargo, creemos firmemente en la presencia espiritual del Salvador, de la que los elementos son símbolos, porque si así no fuera, tendríamos en la Santa Cena una mera ceremonia sin mayor importancia y de ningún modo indispensable.

Participar de la Santa Cena es pues un acto único que ofrece al creyente todas las gracias que fluyen de la obra redentora de Jesús. Sin embargo, la Santa Cena no es necesariamente ni igualmente eficaz para todos los que de ella participan. Todo depende de las disposiciones espirituales del comulgante. Entonces ¿cuáles han de ser los sentimientos del creyente, que se acerca a la Mesa del Señor, para que la Santa Cena sea, en él, manantial de bendiciones más excelentes?

I. Tiene que reconocer que es pobre pecador, indigno de la gracia de Dios. No es para los que piensan ser sin pecado que fué instituída la Santa Cena; es para aquellos que confiesan sus culpas, sus graves culpas, que sufren por su condición moral e invocan la gracia divina que perdona. Los que más sienten su miseria moral, son los que están mejor preparados para recibir los elementos de la Santa Cena: los que, como el publicano de la parábola, exclaman: "oh Dios, sé propicio a mí, pecador", como el rey David declaran con dolor: "mi pecado está siempre delante de mí. Contra Tí he pecado".

II. No es suficiente confesar los pecados, reconocer la gravedad de ellos; hay que tener fe en Jesucristo. Por fe entendemos la confianza ilimitada, absoluta, de que por los méritos del Salvador Dios nos condona la pena, nos remite nuestras deudas, nos trata como seres justos a pesar de nuestra injusticia. Por ello, cualquiera que, arrepentido, cree, aunque débil sea su fe, al acercarse a la Mesa sagrada puede estar convencido de que el Señor le dará todas las gracias prometidas a los redimidos.

III. El comulgante debe tener sentimientos de caridad hacia el prójimo: perdonar si alguien lo ha ofendido, pedir perdón a los que él ha ofendido. Es imposible que podamos unirnos en santa Comunión a nuestro Salvador, quien nos perdona, si nuestro corazón está lleno de amargura hacia el prójimo.

¿Por qué tantos miembros de iglesia se abstienen de la Comisión?

a) No piensan seriamente en su salvación, por ello, descuidan el medio de gracia por excelencia que el Señor les ofrece. Intensidad de vida religiosa —necesidad de la comunión son cosas inseparables.

b) Tienen una idea errónea de la Santa Cena. Les causan miedo las declaraciones de San Pablo, cuando dice que los que comen el pan y beben la copa del Señor indignamente, comen y beben su propia condenación, no comprendiendo que esas palabras son dirgidas a los que, por su indifencia, incredulidad, ligereza, profanan la Cena del Señor, la cual es ofrecida a los que gimen bajo el peso de su culpa; a estos el Señor dice: venid, os daré reposo, no rechazo al que viene a mí.

c) No se comprende que la Santa Cena debería ser el punto central del culto, el acto de adoración por excelencia. Por ello, la Santa Cena tendría que ser celebrada mucho más frecuentemente. Calvino dijo que debería ser celebrada por lo menos una vez por semana. Yo creo que el celebrar más amenudo la Comunión en el culto público reanimaría la vida espiritual de nuestras comunidades, pues los miembros tendrían frecuente oportunidad de intensifcar —acercándose a la Mesa sagrada— su comunión con el Señor que es la Vida.

¿Puede un Cristiano ser Comunista?

La ideología comunista ha conquistado numerosos cristianos, católicos y evangélicos, que hacen abiertamente profesión del credo social impuesto a centenares de millones de europeos y asiáticos. Asistimos pues a este contraste: mientras para unos el comunismo representa el enemigo numero uno de los pueblos libres y es declarado fuera de la ley, por consiguiente castigados los adeptos, para otros representa, socialmente hablando, un ideal altamente cristiano pues que se inspira en la organización de la comunidad apostólica en los días de su mayor desarrollo, cuando todavía estaba toda imbuída en el espíritu del Maestro. Es notoria la posición netamente contraria de la iglesia romana y del Vaticano; y en general los ambientes protestantes en sus órganos oficiales han adoptado una idéntica actitud; sin embargo muchos laicos y también eclesiásticos no esconden su simpatía hacia la doctrina elaborada en Moscú. Entre los extranjeros que no quisieron juzgar por lo que se dice o se escribe y que pudieron, debidamente autorizados, ir a comprobar lo que sucede detrás de la cortina de hierro, algunos volvieron más escépticos o adversarios declarados de las doctrinas del Kremlín, otros declararon su entusiasmo por lo que habían visto. ¿Qué diremos?

Se trata de un sistema social que se basa en estos dos pilares fundamentales, que son dos fórmulas: "todas las cosas en común", y "cada uno según sus necesidades". Se sabe cuáles y cuántos tenaces esfuerzos hacen los apóstoles de este régimen en su propósito de derribar el sistema social actual y crear una nueva humanidad en la que será abolida la propiedad, mas cada uno recibirá según sus necesidades. Tal es el ensueño y la esperanza de masas de gente, que ven en la actuación práctica de esa doctrina el adviento de la sociedad ideal. Notamos ante todo que esa tentativa hecha en la antigua comunidad de Jerusalén no tuvo éxito, no obstante su apariencia generosa. No conocemos los detalles de esta breve historia, pero indicaciones que hallamos en el N. T. nos permiten reconstruir la marcha general.

I. — Primer fruto del sistema: engendrar la hipocresía y la mentira: episodio de Ananías y Safira. 2. Surgen descontentos con motivo de la repartición de socorros. 3. Después de poco tiempo los fieles de Jerusalén habían caído en miseria tan grande que fué necesario hacer colectas para socorrerlos. Ese sistema social no lo vemos nunca adoptado por ninguna otra comunidad.

¿Diremos que todo fué negativo? No. Si es un ejemplo que no debemos seguir servilmente, no podemos negar lo bueno noble, verdaderamente cristiano que había y que debemos practicar aún hoy día. ¿Cómo llamaban los cristianos la atención de judíos y paganos? ¿Por su doctrina nueva, por un conjunto de dogmas, ritos desconocidos? Nada de eso. Era por el aspecto social nuevo que tenía por fundamento la unidad de los creyentes, la unión de los corazones y de las almas. Eso era indudablemente inspirado por el Señor, quien les había exhortado a amarse como hermanos. Los cristianos de Jerusalén tomaron en serio la recomendación del Maestro y formaron una familia y vivieron como se vive en familia: todas las cosas en común: goces y pruebas y también los bienes materiales.

Solución desde el punto de vista social muy discutible y discutido, porque la experiencia ha puesto en evidencia las peligrosas insuficiencias del sistema; no debemos sin embargo olvidar la generosa inspiración que dirigió la conducta de los primeros discípulos hacia los hermanos. Dejémonos guíar por el principio verdaderamente cristiano al cual conformó su conducta la iglesia de Jerusalén en la cual, afirma el autor sagrado "había abundante gracia".

* * *

Notemos otra cosa: el deber de la solidaridad, con todas las obligaciones que encierra, no anula la libertad individual. En Jerusalén la libertad no era suprimida ni siquiera limitada. Si el sacrificio de la propiedad individual se había hecho general, era voluntaria. San Pedro lo dice a Ananías y Safira y si éstos han sido castigados es porque habían mentido. Retengamos el deber de practicar la solidaridad fraterna recordando que esto es un principio y una de las mejores tradiciones del protestantismo. No digo que los evangélicos son los únicos que practican el deber de la solidaridad humana, pero afirmo que debemos tener la santa ambición de no ser inferiores a nadie, cuando se trata de combatir la miseria y mejorar las condiciones de vida del prójimo.

Porque el espíritu cristiano es espíritu de libertad, de amor, de indipendencia individual y de sacrificio fraterno. Y el secreto de esa vida dinámica nos la revela la palabra: la multitud de los que habían creído eran un corazón y un alma. Entonces no se veía sombra de cismas que se mafestaron más tarde y que tanto perjudicaron a la Iglesia. Hora única en que la nave divina avanzaba con toda seguridad, empujada por el Espíritu Santo, y recogía a millares los naúfragos de la vida. Una gran gracia reposaba sobre los cristianos y el Señor añadía cada día a la Iglesia los que eran salvados.

Los hechos relatados por San Lucas en los hechos de los Apóstoles nos pintan fielmente el comunismo de la Iglesia apostólica. A la verdad era un comunismo todo diferente —doctrina y práctica— moscovita, antireligioso, sobre todo, anti cristiano; a veces tolerante, por necesidad política —esencialmente ateo, materialista, fanático, creador de un sistema social y político que hace de los ciudadanos esclavos y sofoca con la violencia (trabajos forzados, campos de concentración, pena capital) todo movimiento, cualquier anhelo a la libertad— que quita al individuo sus bienes de los que dispone el Estado, sin control y administra a su antojo.

Como en todas las cosas, sobre todo cuando se habla por oído decir y no se ha comprobado "in loco" lo que se ha leído, hay que evitar afirmaciones categóricas. Aquellos mismos que han visto, pronuncian juicios diferentes, a veces totalmente contrarios. No afirmo que no hay nada bueno en el comunismo de nuestra época. Pero no aceptaré nunca una doctrina que niega Dios y que prohibe por consiguiente a sus afiliados la práctica de una religión: el verdadero comunista es ateo —y que suprime una de las conquistas más valiosas de los tiempos modernos: la libertad, en toda la extensión de la palabra.

He observado más arriba que hay en Europa Occidental corrientes cristianas que no esconden su simpatía hacia el comunismo; he conocido sinceros miembros de iglesia que profesaban el comunismo, solamente como doctrina social; no eran por consiguiente auténticos comunistas, por lo menos según el parecer de los máximos dirigentes. Personalmente no sé cómo se puede conciliar la doctrina comunista en todas sus manifestaciones con la doctrina de Jesús quien dijo: por sus frutos los conoceréis. Para poder contar con el apoyo del cristianismo, el comunismo debe proceder a una reforma profunda, en primer lugar, en su doctrina filosófica, materialista, atea y en su actitud hacia los principios morales espirituales y religiosos que son esenciales para el cristiano.

i. o.

Padrinos y Madrinas

Primitivamente, los padrinos y madrinas eran parientes de los niños que se bautizaban. Despues, poco a poco, prevaleció la costumbre de elegirlos entre personas amigas fuera del ambiente familiar, y actualmente, aun entre creyentes que profesan otro credo religioso, lo que es un error evidente cuando se considera la promesa que deben hacer y las obligaciones de caracter eclesiastico y religioso que asumen hacia ninos, hijos de padres evangélicos, y que deberán ser instruidos en la religión cristiana evangélica.

Las palabras latinas que se usaban para designar los padrinos y madrinas podrían traducirse por los términos de caucion, fiadores, sostenedores, protectores: indicaban tambien que se unian a los padres para velar sobre los hijos y ayudarles a caminar por el buen camino. ¡Hermosa la misión de padrino y madrina! Aunque no es de ins-

VENDO

Amplia casa en Colonia Valdense compuesta de cocina, tres dormitorios, living, despensa, garage, galpón, dos cuartos de baño, altillo 10 x 4, luz eléctrica

Area: 2370 mts.

Mejoras: galpón para vaca, aljibe con bomba reloj; pozo con bomba eléctrica, cinco parrales en produeción, carretera al frente

Ideal para casa pensión

Tratar: M. Alberto Baridon

HOTEL AMERICA

de FRANCISCO PAIUZZA

"Rendez-vous de Valdenses

Bdo. de IRIGOYEN 1608

BUENOS AIRES

U. T. 23-6671 y 1785

★

Comodidadas para familias, 100 piezas confortablemente amuebladas. Departamentos con baño privado. Calefacción central. — Agua caliente y fría.

COLONIA

ESTUDIO JURIDICO

Elbio Geymonat - Eduardo M. Dávila

Abogado — Escribano

Avda. Artigas 288 — Teléf. 200

(En O. de Lavalle atienden respectivamente: 1.º y 3.º y 2.º y 4.º sábado de cada mes en la oficina del Sr. Alfredo Felix)

HORACIO GREISING MENDAÑA

Escribano Público

Calle 25 de Agosto 1120

Teléfono Nº 167 — Nueva Helvecia

Campo en venta

en Colonia Miguelete, a 4 Klms. del pueblo, se venden 150 unidades.

Tratar con: Juan Daniel Artus.

Colonia Valdense.

Víctor Barolín Bonjour

Atiende pedidos de instrumentos musicales

Pinturas y Decoraciones

J. B. LAMAS 2737 — Pocitos

Montevideo

titución divina, bien puede considerarse fruto del espíritu Santo que fué derramado sobre los discípulos para conducirlos en toda la verdad y que, gracias a Dios, no se alejó de la iglesia cuando desaparecieron los apóstoles.

En la seguridad de que cumple un acto conforme con las intenciones del Maestro, que había dicho: "Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis, porque de los que son como ellos es el reino de Dios", la iglesia administra el bautismo a los niños y los introduce así en la "Alianza de gracia"; ella recuerda a los padres que, pues que sus hijos son objeto del amor de Dios, deben ejercer sobre ellos vigilancia constante. A fin de que los niños estuviesen rodeados de todos los cuidados necesarios, la iglesia permitió que, juntamente con los padres, otros cristianos se preocupasen por el bienestar temporal y espiritual de los niños bautizados y que, si fuera necesario, desempeñasen hacia ellos el rol de padres y madres. La reforma, que en la ceremonia del bautismo suprimió todo lo que era supérfluo, mantuvo la institución del padrinazgo. De conformidad con las ideas expresadas en las disciplinas eclesiásticas de ese tiempo, ellos son testigos de que el acto ha sido cumplido; deben orar por el niño bautizado, ocuparse de su educación, sobre todo si queda huerfano y recordarle durante todo el transcurso de su vida sus deberes hacia el Redentor. Padrinos y madrinas debían ser personas piadosas; los hombres impíos, los que no se interesan en las cosas religiosas, no podían servir de padrinos. Esta institución, cuya utilidad no negamos, no ha, desde el punto de vista doctrinal, perdido nada de su importancia. ¿Qué dice la liturgia? "Sabéis que el único bautismo que regenera y salva es él del Espíritu de Dios. Que no hay salvación sino en Cristo Jesus. Confiáis el niño a la misericordia del Padre celestial. Lo consagrais al Salvador. Tomáis el compromiso solemne de educarlo cristianamente. Prometeis cuidar que sea instruido en la verdad cristiana contenida en la Sagrada Escritura y guiarlo con vuestro ejemplo a una vida de fe y de obediencia a los mandamientos de Dios". Tales son los deberes de los padrinos, deberes que no terminan, como se ve, cuando ha concluído la ceremonia del bautismo; todo lo contrario, es a partir de ese momento que empiezan sus obligaciones. No digan los padrinos que esos deberes, sobre todo religiosos, los deben cumplir los padres. Es cierto, pero, como son los ayudantes y auxiliares de ellos, tienen la obligación de coadyuvarles en la educación de los niños hacia los cuales han contraído una gran responsabilidad presentándolos al bautismo y habiendo hecho en ese acto solemnes promesas a las que deben ser fieles. ¿De qué manera cumplirán sus promesas y sus deberes? No se puede enunciar una regla con la que cada uno tiene que conformarse y seguir servilmente. Pero él que cree que el Evangelio es la Buena Nueva de la misericiordia de Dios en Cristo, hallará siempre la manera y el medio de hacer sentir a su ahijado que lo que desea para él es una vida bendecida por Dios en las cosas temporales y espirituales. Es lo que prescribe la fórmula de la liturgía del bautismo, donde se dice que los padrinos deberán juntamente con los padres inculcar en el bautizado el deber de vivir según la enseñanza del Evangelio. Cada uno medite seriamente en estas obligaciones antes de aceptar la misión de padrinos. ¿Cómo podrá cumplir las? Es sin duda una tarea difícil, pero no imposible. Deberá antetodo esforzarse en poseer la verdadera fe y vivir con arreglo al Evangelio, ser él mismo un sincero creyente. Para poder decir con autoridad a su ahijado que debe arrepentirse, preciso es que él mismo se arrepiente, que no debe vivir según el mundo, tiene que renunciar, él, antetodo a las concupiscencias del mundo; debe despojarse del viejo hombre, buscar la cosa necesaria, ajustar su vida al modelo perfecto, Jesucristo, imagen del Padre Celestial, de quien debemos ser hijos dignos, servirle de todo corazón y amar a los hombres nuestros hermanos. Hela ahí la cosa esencial. Si los padrinos la poseen, entonces sus consejos, admonestaciones, reprensiones serán aceptadas y llevarán los frutos deseados. Hay otro medio de acción tan importante como la palabra y el ejemplo y que recomendamos mucho a los padrinos: la oración intercesión. Por ella, ejercemos una acción muy eficaz en el corazón de un niño y lo preparamos para acojer la verdad que salva, llamamos sobre él la fuerza divina que necesitará cuando tendrá que luchar contra las pasiones. La presencia de Dios en nuestro corazón es fuerte amparo contra el peligro y ayuda que nunca falta. Padrinos y madrinas, pensad en la importancia de vuestra misión; velad por la salud física y espiritual de vuestros ahijados en su adolescencia; ejerced sobre ellos una influencia cristiana mientras se preparan para su confirmación y primera comunión, fase inicial de su consagración a su Salvador; y cuando, adultos, tendrán otros y mayores deberes hacia el hogar, su familia y su patria, que siempre sientan que tienen en vosotros consejeros, amigos, en quienes pueden poner toda su confianza.

f.

Actividad Laica

Dios quiere que todos los hombres sean salvos y que vengan al conocimiento de la verdad. Para que esa voluntad divina se cumpla, el Evangelio tiene que ser presentado a todos los seres humanos. Esto es la misión por excelencia de la Iglesia. Su deseo más ardiente, su ambición suprema debe ser: proclamar la Buena Nueva de salvación a todas las gentes, conquistar las almas para Cristo, Salvador y Rey. Hasta que ese fin no haya sido alcanzado, ella sería infiel a su mandato si no tratara cada día de aproximarse a la meta.

Pero ¿cómo podrá la Iglesia cumplir con la misión que le fué confiada por su Jefe? Es lo que ahora vamos a examinar.

Desde el comienzo de su ministerio Jesús eligió a doce discípulos; un día les envió con otros cincuenta y ocho —quienes no habían "dejadò todo" para consagrarse completamente a él— a predicar el Evangelio diciéndoles: "él que a vosotros oye a mí me oye, y él que a vosotros desecha a mí me

desecha''. En esta y otras declaraciones análogas se basa la institueión, en la Iglesia, de un organismo especialmente encargado de la proclamación de la salvaeión por Cristo. Indudablemente el ministerio de la Palabra es institueión divina; a los que el señor llama y confiere autoridad eomo embajadores suyos en el mundo incumbe de una manera partieular el deber de pastorear el rebaño del Buen Pastor.

Sin embargo, el heeho de la institueión de ese ministerio en el seno de la iglesia fué causa de un grave error. Se interpretó — ese ministerio— en sentido demasiado exclusivo, como si únicamente los pastores tuviesen el deber y la facultad de cuidar las almas y el derecho de predicar el evangelio, y se miró con sospeeha y deseonfianza a los que mostraban práeticamente que se preocupaban, en serio, por el progreso del reino de Dios. Consecuencia: laícos bien preparados y deseosos de cumplir una obra espiritual en el seno o al margen de las iglesias se quedaron apartados, por timidez, para ser obsequiantes a la idea corriente según la cual solamente los eclesiásticos podían ser heraldos del Evangelio. Error funesto: quedaron oeultados e improductivos valiosos talentos, y por consiguiente, hubo que lamentar relevantes daños en la obra evangélica: en extensión —evangelización— y en profundidad — regeneración y vida nueva.

El papel que han de desempeñar en el campo del Señor los laicos es, según la Escritura, importante: la parábola de los talentos se dirige a todos los cristianos ---es a todos los fieles de la iglesia de Corinto que san Pablo eseribe: ''somos coadjutores de Dios'' —a todos los lectores de su earta San Pedro dice: ''vosotros sois linaje escogido, real saeerdicio, pueblo adquirido por Dios, a fin de que publiquéis las excelencias de Aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable''. En presencia de estos textos ¿quién se animaría a afirmar que sólo los pastores pueden ser obreros en la viña del Señor? Es pues urgente que laícos que han oído la invitación del Señor: ''enenta cuán grandes cosas el Señor ha heeho contigo'', se enrolen para la obra que el Maestro ha confiado a su Iglesia. ¿Cómo cumplirán esa obra? I) Nadie se imagine que puede trabajar con provecho por la conversión de almas si antes no ha pasado por la crisis espiritual que lo lleva a la vida nueva. 2) El eristiano debe trabajar en toda humildad pensando en que para hacerlo necesitamos recibir el poder de Dios, quien quiere cumplir su obra sirviéndose de nosotros como de instrumentos para derramar en el mundo sus bendiciones.

Amigos laicos, que poseéis la perla de gran precio, la sola cosa necesaria, sois felices. Pero vuestra coneiencia agradecida, el amor fraternal, la visión del campo en el que son insuficientes los obreros, no permiten que os quedéis gozando de las bendiciones que Dios os ha dado, conformándoos con lamentar la suerte de tanta pobre —espiritualmente— gente que nunca ha experimentado la alegría de vivir con Cristo en Dios. No debe dejaros indiferentes el grito de los que invocan socorro o que con inconsciencia marchan al borde del abismo moral. Si se objeta que la obra de Dios es difícil, contestamos: los ideales más elevados ponen a dura prueba la voluntad de conquistarlos, la carrera del testigo fiel del Señor no es exenta de obstáculos; pero todo es posible al que cree. Pensad en las victorias de la fe que recuerda la carta a los Hebreos. Los milagros de la fe son posibles hoy como ayer. Sobre todo acordaos que el Señor no os pide cosas superiores a vuestras posibilidades. Lo que exige es que cumpláis con asiduidad y caridad los deberes de vuestra voeaeión terrenal y que os esforcéis a glorificar a Dios en toda vuestra conducta. Si estáis animados de ardiente amor a las almas y conocéis hogares donde se vive una existencia sin la esperanza cristiana, visitadlos y, dejándoos guiar por el Espíritu, llevadles una palabra de consuelo, de aliento, de fe.

Todos laicos y eelesiásticos, reavivemos en nosotros el don del Espíritu, renovemos cada día nuestra consagración al santo servicio del Maestro.

l. a.

ECOS VALDENSES

URUGUAY

PASTORADO DEL NORTE. — Fiestas de Navidad. — Con excepción de la de Quebracho que no pudo realizarse por mal tiempo, las cinco Veladas de Navidad restantes se efectuaron con todo éxito con interesantes programas e iluminados árboles, a cargo de los niños de las Escuelas Dominicales. Se hizo por primera vez en Colonia Berreta, al aire libre y con un numeroso público aún de las localidades vecinas. Sientan los organizadores nuestro agradecimiento por su desinteresado trabajo para esta solemne conmemoración, y vaya hacia los contribuyentes nuestra gratitud.

Fiesta de la Cosecha. — El 16 de enero, la Iglesia de Paysandú realizó su Fiesta de gratitud anual en la propiedad del Sr. Emilio Bremermann de la localidad de Quebracho. Un día hermoso favoreció el encuentro en ese lugar de numerosas familias de Salto, Chapicuy, Araújo, Queguay, Arroyo Malo, Guaviyú, Las Delicias, Santa Quilda y Paysandú. En el culto tenido por la mañana fueron además celebrados dos bautismos. Los presentes, generosos hacia su Iglesia, así como los donantes ausentes, hicieron posible que el resultado de esta Fiesta de la Cosecha superara los mil pesos de beneficio. Muchas gracias a la Comisión organizadora y a todos los que en una u otra forma prestaron su colaboración.

Asamblea de Iglesia. — El domingo 16 de enero, y después del culto de acción de gracias en la Fiesta de la Cosecha se llevó a cabo la Asamblea Anual de la Iglesia de Paysandú. Se encontraban presentes 41 miembros electores los que, oídos los informes de actividades y financiero de la Iglesia, los aprobaron luego de examinados algunos asuntos especiales. Delegado titular a la Conferencia a realizarse en Tarariras fué nombrado el Sr. Abel Rochon y como suplente el Sr. Dino Negrin.

Valdenses en Tacuarembó. — A unos 65 kilómetros al sureste de la ciudad de Tacuarembó sobre la ruta 26 que va a Melo, hay un grupo de unas 8 familias valdenses. La mayoría ubicadas en la estancia "El Rincón", de "Explotaciones Rurales", y otras algo más adelante en Paso del Borracho. Estas familias fueron visitadas por el Pastor y señora durante los días 10 al 14 de enero.

Fueron celebrados dos cultos: uno en casa del señor Claudio Galland, en la estancia, y otro a orillas del río Tacuarembó, en cuya ocasión se celebró también el bautismo de Alicia Mabel, hijita de los esposos Rogelio Robert-Gladys Geymonat. Estos hermanos de Tacuarembó expresaron su aprecio por la visita del pastor y su deseo porque se realice con más frecuencia.

Enfermos. — La Srta. Olga Gonnet, (Col. Berreta), deberá guardar cama por un tiempo debido a una afección a la pleura.

En la ciudad de Salto, tuvo que someterse a una delicada intervención quirúrgica la señora Maruja Torres de Long, de la localidad de Chapicuy.

La Srta. Vilma Davyt (Nueva Valdense), sigue asistiéndose en Montevideo, después de la operación a que tuvo que someterse de la cual

PAGO DE DIVIDENDOS

Avisamos a los señores accionistas que desde la fecha se abona en nuestras oficinas el dividendo correspondiente al 8º ejercicio, aprobado en la asamblea General Ordinaria realizada el 6 de noviembre de 1954. Para su cobro se ruega la presentación de los títulos de las acciones.

★

CORPORACION FINANCIERA VALDENSE S. A.

(CAJA POPULAR)

★

Casa Matriz: TARARIRAS — Sucursal: VALDENSE

Una Institución Bancaria al Servicio de la Zona

★

HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:
COMPRE Y VENDA EN GRANDES ALMACENES
"A. CARLOS DALMAS S. A."
CASA CENTRAL EN TARARIRAS
U.T.E. 12 y 54
SUCURSAL EN COLONIA
"EX. GALERIA BENEDETTI"
U.T.E. 174

va mejorando lentamente. Nuestra simpatía cristiana hacia estos enfermos y que su fuerza moral y su confianza en Dios se mantengan vivientes en esta experiencia.

TARARIRAS. — Enfermos. — Regresó a su hogar, operada, la hermana Hortensia Pagalday de Long; sigue mejorando, operado en Montevideo, el hermano Emilio Rivoir Tourn; después de algunos días de cama, se encuentra restablecida la esposa del Tesorero del Consistorio, doña María U. de Rostagnol S.

Bautismos. — El domingo 26 de diciembre fué bautizada Cristina Irene Camacho, hija de Juan y de Albina Tourn.

PROFESIONALES

JOAQUIN SUAREZ:

ESCRIBANIA PUBLICA EN JOAQUIN SUAREZ
DEL ESCRIBANO
ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN
Atiende todos los días de 8 a 12, menos los Sábados

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ. — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

COLONIA VALDENSE:

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL. — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

NUEVA HELVECIA:

ELVA BENECH GARDIOL, Escribana. — Estudio: Juncal 1395, P. 4, Esc. 43. — Atiende en Nueva Helvecia por: Teléfono 105

ROSARIO:

MARIO A. PLAVAN BENECH. — Médico-Cirujano. — Rayos X. — Electricidad Médica. — Ex-Consultorio, Dr. Bounous, (Rosario).

OMBUES DE LAVALLE:

Dr. ADOLFO ROLAND. — Dentista — Cirugía Odonto-Maxilar. — Tratamiento de la piorrea. — Ombúes de Lavalle.

NUEVA PALMIRA:

Dr. AUGUSTO A. DAVYT REBUFFAT. — Médico Cirujano. — Nueva Palmira.

MONTEVIDEO:

ERNESTO ROLAND. — Escribano. — Paysandú 1840 bis. — Teléfono 47641, Montevideo. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Dr. VICTOR ARMAND UGON. — Cirugía exclusivamente. — Canelones 929, Tel. 83422.

HUGO ROLAND. — Abogado. — Estudio: Treinta y Tres 1334, P. 4, Ap. 7. — Teléfono 9-11-97. — Part. Paysandú 1840 bis. — Teléfono: 4-76-41. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Asamblea de Iglesia. — El domingo 9 de enero, tuvo lugar la Asamblea de Iglesia. Leído el informe, fueron nombrados los delegados a la próxima Conferencia, recayendo los nombramientos en los hermanos Pablo M. Salomon, Julio Peyronel, y Carlos H. Bein, como titulares; Pedro M. Rostagnol S., Eduardo T. Davyt y Abel A. Gonnet, como suplentes. Los Diáconos Julio Peyronel y Carlos Eduardo Gonnet, fueron reelectos para estos cargos.

Fiestas de Cosecha. — Fueron fijadas las fechas para las Fiestas de la Cosecha: en Tarariras, el sábado 19 de febrero, y en Artilleros, el sábado 26 del mismo mes.

ARGENTINA

COLONIA "EL SOMBRERITO". — Grato acontecimiento. — Con motivo de celebrarse el 10º aniversario de la fundación de la Escuela Dominical "Centro", acaecido el 12 de noviembre, la Unión Cristiana dedicó la sesión del domingo 5 de diciembre a recordar dicha fecha; la misma se realizó en casa de don Santiago Sager con asistencia de la mayoría de los socios y buena parte de simpatizantes. En tal oportunidad se ofreció un chocolate a los alumnos, desarrollándose seguidamente un beneficio, el primero realizado por esta Unión, dando resultado satisfactorio.

Enlace. — Contrajeron enlace matrimonial los jóvenes Alvina Yeske, Donaldo U. Tourn. ¡Qué el Señor bendiga este nuevo hogar!

Velada de Navidad: La Unión Cristiana local, en colaboración con las Escuelas Dominicales "Sud" y "Centro", presentó la tradicional velada de Navidad el 24 de diciembre por la noche, al aire libre, en el terreno que posee la Iglesia.

A pesar del mal estado de los caminos (ese día llovió hasta mediodía), asistió un público numeroso.

Como en años anteriores, se presentó un variado programa de poesías, comedias, lecturas, etc., y como parte central de la misma el drama en 6 actos: El nacimiento de Jesucristo.

Por medio de estas líneas queremos hacer llegar nuestro más sincero y cordial agradecimiento a todas aquellas personas que en una u otra forma colaboraron con nosotros. Cabe destacar que éstas veladas se hacen en forma ininterrumpida desde la fundación de la Unión Cristiana (1947), salvo en 1950 en que fué suspendida debido a un fallecimiento que enlutó a la mayor parte de las familias del grupo.

Asamblea Anual. — El domingo 8 de enero se realizó la asamblea anual de Unión Cristiana Juvenil Valdense de Col. "El Sombrerito", presentándose en dicha oportunidad el Informe Anual que dá alentadoras referencias acerca de las actividades desarrolladas por este grupo durante el año 1954.

Especialmente queremos hacer llegar nuestro agradecimiento a las personas que nos visitaron en 1954, pués estas visitas son muy apreciadas por el beneficio en experiencias espirituales que ellas dejan. Entre otros nos visitaron el pastor Alberto López de la iglesia Metodista de la ciudad de Reconquista, el pastor Angel N. Peyró de la iglesia de los Discípulos de Cristo, de Barranqueras, Prov. Pte. Perón, la Srta. Nancy Morgan, de Resistencia, los estudiantes Norberto Berton, Delmo Rostan y Nestor Tourn Arnold y algunos jóvenes unionistas de San Gustavo, Entre Ríos.

La Comisión Directiva que regirá los destinos de nuestra Unión Cristiana durante el año 1955 quedó integrada de la siguiente manera: Presidente Carmen S. de Hardy, Vice: Mario A. Tourn, Secretario: Telmo E. Tourn, Pro: Lía B. Bertinat, Tesorero: Francisco J. Geymonat, Pro: Osvaldo Sager, Vocales: Enzo Olivera, Ismael Rubén Geymonat y Aurora N. Bertinat, estos últimos además fueron nombrados como Presidente Recreativo, Bibliotecario y Pro Bibliotecario, respectivamente.

Y. R. G.

In Memoriam

"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mi, aunque esté muerto vivirá".

COLONIA "EL SOMBRERITO". — El 2 de enero, luego de soportar las alternativas de una muy breve enfermedad, falleció en la ciudad de Reconquista (a la que había sido trasladado para su mejor atención médica), Don Pedro Alejandro Tourn a la edad de 51 años.

Después de residir en ésta se había trasladado a "Campo Hardy", Florencia, donde se radicó hace varios años.

Al día siguiente de su fallecimiento sus restos recibieron sepultura en el cementerio de Florencia, donde las numerosas personas presentes fueron elocuente demostración de la estima que había sabido granjearse.

Que el Señor brinde su compañía a sus familiares en este momento de prueba.

Y. R. G.

PASTORADO DEL NORTE. — El 4 de diciembre falleció en forma inesperada en Fray Bentos el joven Juan Carlos Félix, de 17 años de edad, a causa de una meningitis fulminante Hacía pocos meses que se había radicado con sus padres: Julio Félix-Raquel Ugon, en la nueva Colonia Berreta. Era catecúmeno aventajado y estudioso; de carácter jovial y franco, evidenciaba poseer ya una fe bien afirmada en el Salvador; apreciado por todos los que le conocían. Su partida sorpresiva dejó acongojados a sus padres y hermanos, quienes supieron, no obstante, afrontar la prueba con entereza y resignación cristiana. A ellos y demás familiares les expresamos nuestra simpatía cristiana.

TARARIRAS. — A la edad de 83 años, luego de algunas horas de enfermedad, dejaba esta vida la anciana hermana doña María Rostagnol, Vda Caffarel, el 12 del corriente. Un numeroso cortejo acompañó el día siguiente sus despojos mortales al cementerio local. Nuestra hermana era oriunda de Bobbio Pellice (Valles Valdenses), desde donde viniera a la edad de 10 años juntamente con sus padres y sus hermanos don Miguel y don Francisco, que están con nosotros aún. Viuda desde hace poco más de tres años, vivía en compañía de su hijo menor cuando le sorprendió el llamado supremo.

Renovamos a sus hijos, nietos y al biznieto, a sus hermanos y demás familiares las expresiones de nuestra simpatía cristiana.

¿Cuántos mueren sin conocer a Cristo? Vé y diles que Cristo ha muerto por ellos, para que creyendo en El tengan vida eterna.